

MARIO VERANDI – Poemas

De *Cuadernos del hechicero III* (inédito)

JARDINES (VI)

En este momento el poeta  
cruza el jardín hacia el faro del fin del mundo  
y lo persiguen las chispas del otoño  
(esa jauría detrás del esclavo prófugo  
se amontonará en los rincones  
después volará en bandadas.)  
Y el poeta se dice: esta tarde  
sabré qué pájaro es ese  
el que vuela entre los jazmines  
esta noche empezaré a leer a Proust  
mañana voy a podar los rosales.  
(En verdad uno nunca está preparado  
para morir.)

JARDINES (VIII)

Ellos no harán nada para impedir  
que los veamos morir  
gota a gota como canillas mal cerradas  
grillos vaquitas de San Antonio  
escolopendras escarabajos  
bichos.

Aparentemente la muerte  
de los efímeros no complica  
para nada  
a salida del sol o el nudo de los lujuriosos.  
Y sometidos como estuvieron  
a la tiniebla a la penumbra  
vagan erróneos en el resplandor  
acuden con ojos vendados  
a la camilla de tortura  
entregan sus cáscaras sin ningún encono  
igual que las valijas para un viaje.

Como nosotros  
son una circunstancia del sueño.

MONA LISA

Ella no sonreiría en ninguna parte de este mundo  
está en un jardín del sueño

entre trapos negros y hojas que brotan  
y taponan la salida del agua libre.

Su quietud de dama preservada  
mira nuestra fugacidad.

Escuchen: este cadáver insepulto  
tiene una terquedad de cucaracha sorprendida en la alta  
noche de la cocina.

Alabado aquel que lo dejó caer desde su espíritu  
justamente en la puerta que nos permitiría  
salir y correr hacia lo humano.

Qué cosa tan pero tan viviente  
la sonrisa de la muerta  
como esa semilla que lleva el río.

## SUPERVIVENCIA DE LA ESPECIE

“Dice que los osos hibernan seis meses seguidos (...) Que apenas  
respiran, pero que siguen vivos.”

(Hannah Tinti, *Animal crackers*)

Qué puede dejarle al XXII al XXXI  
qué puede quedar de este tiempo  
feroz:

millones de himnos en CD (= tablillas sumerias circulares)  
o instrucciones para la tortura especial  
a lo mejor los utensilios de la angustia.

Sería bueno que quedara un poema  
sería bueno  
confeccionado con los materiales de construcción  
del mundo un poema  
en el museo de ciencias naturales.  
Pero cuidado no le soplen el polvo  
después no tendrían más remedio que convivir  
con él dejarlo vagar  
en luna llena por los bosques  
profundos  
reverenciarlo:  
se despierte donde se despierte el poema  
siempre  
es un animal sagrado.